

La extensión

Todos los manuales de redacción recomiendan brevedad: una máxima media entre 20 y 30 palabras parecería ser el punto justo. Algunos descuentan de esta cifra artículos y otras partículas gramaticales (preposiciones, conectores, pronombres, etc.). Otra recomendación central es que la oración tenga pocas complicaciones, es decir, no más de dos subordinadas. En principio, estos parámetros de extensión deberían ser los primeros en activar el alerta de huracanes en nuestros textos, tal como veremos en los siguientes ejemplos.

Alerta verde (peligro mínimo)

Volkswagen, el mayor grupo automotor de Europa, invertirá unos 3.600 millones de euros (4.850 millones de dólares) en Brasil hasta el 2018 para reactivar sus debilitadas ventas en ese país, cuya caída resiente de forma severa la producción en la Argentina, al punto tal que la compañía alemana inició un proceso de suspensiones temporales de gran parte de su personal en las plantas que tiene en Pacheco y en Córdoba (*Infobae*, 25/7/2014 - 70 palabras)

Alerta amarilla (peligro moderado)

Pero como iba cayendo la noche, debimos tocar tierra para que yo percibiese la multitud oscura reunida en la playa: hombres, mujeres, criaturas y ancianos que iban llegando desde las hogueras, detrás de los árboles, al espacio vacío de la playa, y que yo adivinaba por el brillo de sus pieles oscuras, por su parloteo ininterrumpido y más tarde, cuando bajé a tierra, por el toqueteo dulce y mesurado de que fui objeto y del que me sustrajeron después de unos minutos mis dos guardianes aferrándome por los codos y conduciéndome hacia el espacio detrás de los árboles en el que ardían las hogueras. (Juan José Saer, *El entenado*, 6ª ed., Seix Barral, Buenos Aires, 2012, p. 43 – 104 palabras)

Alerta naranja (peligro alto)

Creo que de aquel momento a la actualidad transcurrieron varios años, seguro más de diez; pero gradualmente en estos últimos, comienzo a encontrar cada vez más bodegas que logran interpretar a la variedad del pinot noir para resaltar sus virtudes, sin forzarlas a ser lo que no pueden ser, y sin resignar cualidades (vivacidad, expresión, tipicidad, elegancia y hasta potencial en algunos casos); coincide todo esto con que yo también comienzo a valorar mejor determinados atributos, a entenderlos, disfrutarlos de otra manera, encontrándoles el momento o la compañía ideal. (Post de Blog de Vinos - 89 palabras)

Alerta roja (peligro máximo)

El trabajo, profundiza el análisis de las empresas unipersonales presentado en Buenos Aires, en abril de 2014, añadiendo la identificación y reflexión sobre lo que se entiende por organizaciones de economía social y solidaria reconocidas en Ecuador como “propuestas económicas transformadores en la región andina, vinculadas al desarrollo económico local y a la economía social y solidaria, implementado como una contribución a la propuesta de un modelo del buen vivir”; con el fin de examinar estas formas sui géneris de organización empresarial y partiendo del supuesto de que las empresas unipersonales, como las organizaciones sociales y solidarias son formas jurídicas de organización empresarial, siendo las primeras mercantiles; y las segundas empresas tipo “B” con función social y criterios transformadores en el modelo de desarrollo y modernidad; últimas, que a mi entender, proponen la incorporación de elementos axiológicos como la solidaridad y la ética en la concepción de la racionalidad y corrección en los procesos de producción, comercialización, consumo y coexistencia entre los seres humanos por sobre el mercado, lo que incide en la conceptualización y criterios delimitadores de la lealtad y buena fe comercial, en un mundo globalizado, donde el comercio como el tráfico económico, cumplen funciones no solo lucrativas sino fundamentalmente sociales, ambientales, culturales y de desarrollo incluyente, sujetos a límites de actuación por normas de corrección económica tales como la defensa de la competencia; la competencia desleal o lealtad comercial; la defensa del consumidor entre otras. (Artículo de investigación académica de derecho mercantil - 272 palabras)

Recordemos que en una oración la pausa por excelencia es el punto, aunque también podemos considerar otras pausas semifuertes como el punto y coma y los dos puntos. Ahora bien, ¿qué sucede con los períodos que conforman nuestra oración? Su extensión parecería estar delimitada por varios aspectos, entre ellos la capacidad media de la memoria a corto plazo: 15 palabras, según la investigación psicolingüística.

Está claro que estas oraciones tan extensas, con varias complicaciones e incisos enormes, son difíciles de leer. En el otro extremo, leemos rápido y sin esfuerzo las oraciones cortas que no relacionan las ideas, pero no podemos retenerlas.

Un punto	Cuatro puntos	Seis puntos
<p>Los expertos en ganadería se oponen a la importación de estos animales por varios motivos, que van desde la falta de garantías sanitarias de los países vendedores (quienes no han podido aportar ningún documento, de valor internacional, sobre la cuestión), al descenso de la demanda de estas carnes en nuestro país, y también a falta de una explicación satisfactoria sobre cómo se realizaría el transporte, el almacenamiento y la conservación de la mercancía.</p>	<p>Los expertos en ganadería se oponen a la importación de estos animales por varios motivos. En primer lugar, los países vendedores no han podido aportar garantías sanitarias con documentación de valor internacional. En segundo lugar, la demanda de estas carnes ha descendido en nuestro país. Por último, no se ha explicado de forma satisfactoria cómo se realizaría el transporte, el almacenamiento y la conservación de la mercancía.</p>	<p>Los expertos en ganadería se oponen a la importación de estos animales. Hay varios motivos en contra. Los países vendedores no han proporcionado garantías sanitarias. No han podido aportar ningún documento de valor internacional. La demanda de estas carnes ha descendido en nuestro país. Tampoco se ha explicado de forma satisfactoria cómo se realizaría el transporte, el almacenamiento y la conservación de la mercancía.</p>

El primer caso se trata de una sola oración extensa, que mezcla la idea principal con los motivos secundarios. En el tercer caso, son todas oraciones cortas sin relación alguna entre ellas. El ejemplo correcto es el segundo (cuatro puntos): una primera oración clave (o tópica) y las siguientes que desarrollan los motivos.

El orden

El orden natural de la oración es el siguiente:

sujeto (+ modificadores) + verbo (+ complementos verbales –OD, OI, CC–)

Ej.:

El oficinista salió de su casa a las siete de la mañana.

Cambios de orden:

1. Lógica interna de relación de elementos:

A las siete de la mañana salió de su casa el oficinista (con un) (. Llevaba un) maletín en la mano derecha.

2. Intención de subrayar un elemento:

De su casa salió el oficinista... No de un albergue transitorio, como muchos afirman.

3. Crear marco o contexto:

A las siete de la mañana, un día frío y lluvioso típico de este invierno porteño, el oficinista salió de su casa.

Consejos prácticos:

1. Juntar elementos relacionados para evitar ambigüedades:

En esa librería se venden revistas para coleccionistas del siglo XIX.

En esa librería se venden revistas del siglo XIX para coleccionistas.

En ocasiones el orden (o el desorden) de estos elementos llega al ridículo:

Máquinas para coser industriales.

Máquinas industriales para coser.

2. Si la frase cuenta con varios complementos circunstanciales, se sugiere distribuirlos para ganar en fluidez.

En el ala más antigua de la casa, en verano, los muebles y las aparatosas arañas de bronce estaban tapados con sábanas blancas.

Esta oración parece no arrancar. ¿Será mejor así?

En el ala más antigua de la casa, los muebles y las aparatosas arañas de bronce estaban tapados en verano con sábanas blancas.

¿O así?

En verano, los muebles y las aparatosas arañas de bronce del ala más antigua de la casa estaban tapados con sábanas blancas.

3. Colocar los pronombres relativos (que, quien, cual, cuyo, etc.) junto a su antecedente:

Hay libros excelentes en ese lote, que nadie ha leído nunca.

En ese lote hay libros excelentes que nadie ha leído nunca.

A veces se complica. ¿Cómo solucionamos esta ambigüedad?

El alcalde concluyó que el culpable no podía ser sino el marido de la peluquera, que lo había llamado por teléfono aquella misma tarde.

Pues bien, debemos recurrir a los pronombres que marcan género y número (en este caso, “el cual”), o reformular la oración.

4. Variación:

Si respetáramos siempre los consejos sobre extensión y orden natural de componentes, produciríamos un texto monótono. Denso. Imposible para cualquier buen lector. Tal vez, luego de practicar con nuestra prosa y su ritmo, obtendremos al fin textos prístinos, que se deslicen por la pendiente gélida. No. Cualquiera. No me hagan caso. Los manuales de retórica recomiendan variación. Háganles caso.

El árbol desnudo

1. *Ramitas en el medio*

La típica historia del muchacho

nacido en cuna de plata

sin mayores sobresaltos

/que de un día a otro se ve en la pobreza,

viviendo bajo una autopista con sólo unos viejos cartones de una caja de heladera

Philips sin frezeer/

sobrecoge a la opinión pública.

2. *Ramitas al principio*

Nacido en cuna de plata

sin mayores sobresaltos

/de un día a otro se ve en la pobreza,

viviendo bajo una autopista con sólo unos viejos cartones de una caja de heladera

Philips sin frezeer:

la historia del muchacho sobrecoge a la opinión pública

3. *Ramitas al final*

La historia del muchacho sobrecoge a la opinión pública:

nació en cuna de plata

sin mayores sobresaltos

/ pero de un día a otro se ve en la

pobreza, viviendo bajo una autopista con sólo unos viejos cartones de una caja de heladera Philips sin frezeer.

Consejos:

- ✓ Limitar los incisos (importancia, función, etc.)
- ✓ No interrumpir con incisos largos construcciones estrechamente ligadas, como por ejemplos frases verbales.
- ✓ Podar lo irrelevante (ramas, ramitas y flores).
- ✓ Reordenar el caos de nuestra mente al escribir.